

La Importancia de la Integridad y la Fidelidad //

Miguel Díez

El Llamado a Seguir a Jesús

Jesús llamó a Felipe para que lo siguiera, mostrando que su invitación no dependía de títulos ni posición social, sino de la disposición del corazón. De manera similar, Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, fueron llamados a seguirlo, así como Simón y Andrés, hijos de Jonás. Cada uno respondió al llamado dejando atrás su vida anterior para acompañar a Jesús.

Responder al Llamado con Fe

Mateo, un recaudador de impuestos, también experimentó este llamado. A pesar de su ocupación y las posibles críticas de la sociedad, dejó todo atrás después de escuchar la invitación de Jesús: “sígueme”. Felipe, tras ser llamado, encontró a Natanael y le compartió la buena noticia de haber encontrado al Mesías. Natanael, un rabino judío ortodoxo, reconoció a Jesús como el hijo de Dios, demostrando que la sinceridad y la apertura son esenciales para conocer a Cristo. La fidelidad, la honestidad y la valentía al investigar la fe son pilares fundamentales para ser considerado hijo de Dios.

Perseverancia y Fidelidad

La integridad se refleja en quienes perseveran en la fe a pesar de las dificultades. Personas como Natanael se mantienen fieles a sus compromisos y buscan crecer en su relación con Dios. Ser confiable y cumplir las promesas, incluso en circunstancias adversas, es una expresión de dignidad y rectitud.

Ejemplos de Integridad en la Prueba

No todos mantienen esta fidelidad. Algunos, como Pedro, prometen lealtad a Jesús, pero en la prueba fallan y lo niegan. Por otro lado, figuras bíblicas como Job muestran un ejemplo impresionante de integridad: a pesar de perder a sus hijos, sus bienes y sufrir enfermedades, mantuvo su fe en Dios. La historia de Job culmina con la restauración y bendición de Dios, demostrando que la fidelidad es recompensada.

Es común que, frente al sufrimiento, se culpe al individuo de sus dificultades. Sin embargo, la Biblia enseña que la adversidad puede ser un medio para probar y fortalecer la fe, no un castigo por méritos propios.

Ejemplos de Fidelidad y Persecución

La fidelidad se evidencia en aquellos que protegen lo que es justo, como Nabot, quien cuidaba con esmero su viña heredada de generación en generación. La codicia y la injusticia, como la del rey Acab que deseaba apropiarse de la viña, contrastan con la rectitud de quienes se mantienen firmes en sus principios.

Mantenerse fiel a Cristo incluso frente a la muerte ha sido un testimonio constante a lo largo de la historia. Esteban, el primer mártir cristiano, y Raimundo Lulio, quien predicó pese a amenazas de muerte, son ejemplos de quienes eligieron morir por su fe antes que vivir con temor.

La persecución de cristianos no es solo historia: en Inglaterra y otros países, personas han sido arrestadas por predicar sobre Jesús. La realidad contemporánea muestra que muchos, ante el miedo, niegan su fe, como ocurrió durante la pandemia. La enseñanza central es mantenerse fiel a Dios y predicar el Evangelio con valentía, incluso en la adversidad.

El Legado de la Integridad

La integridad no es solo un valor personal, sino un legado espiritual. Aquellos que actúan con rectitud, perseveran en la fe y mantienen su fidelidad a Dios inspiran a generaciones enteras. La vida de figuras bíblicas y mártires cristianos nos recuerda que la fe auténtica requiere valentía, obediencia y una confianza inquebrantable en el plan de Dios, independientemente de las dificultades que se presenten.